

40 Años: una larga singladura

Como el viento no soplabla propicio, se hizo necesario remar...

B. Agra Cadarso

Ex-presidente de SECP

Transcurridos ya 40 años del hecho fundacional de la Sociedad de Cirugía Pedfátrica, vamos siendo ya pocos los supervivientes de aquella efeméride que tan excelentes frutos ha regalado a la población española en general y a nuestros niños en particular.

Creemos, pues, de justicia traer un recuerdo emocionado de aquellos que tan señaladamente contribuyeron a su implantación y, en especial, a los que ya nos dejaron. Con ellos, también refrescamos la memoria a las nuevas generaciones, asegurándolas que ahora no están solos, que disponen de un sólido anclaje en el pasado, con vistas a su proyección futura; que pueden sacar fuerzas para seguir superando escollos, como la baja natalidad, fruto en parte de la política errónea, las crisis económicas, etc., del mismo modo que sus predecesores pudimos vencer entonces la incompetencia y el egoísmo.

La llegada a España, aunque tardía, de los trabajos pioneros de William Ladd y especialmente de Robert Gross (¿el más grande cirujano de la Historia?), sirven de estímulo a un reducido grupo de jóvenes médicos, que por iniciativa propia van incorporándolos al acervo del país.

Por aquel entonces, algunos cirujanos expertos en técnicas quirúrgicas del adulto, como E. Roviralta, Gubern Salisachs, Garrido Lestache o Ravantós Moragas, tratan de adaptarlas al niño y sirven de puente de unión entre aquellas y las más específicas y actuales del niño pequeño.

Por otra parte, en Madrid, la generosidad y visión de futuro de los Drs. Botella Llusí y J. Sánchez Harguindey, permitieron que por el Dr. Julio Monereo y quien escribe estas líneas, fueran creadas en sus respectivas Maternidades las primeras unidades de Cirugía Neonatal. En Barcelona, otro reducido grupo, entre los que cabe destacar a Isidro Claret y Juan Picañol (nuestro primer Presidente) unen sus esfuerzos a tal fin.

Pronto surge la necesidad de la intercomunicación y el apoyo mutuo. La suma de esfuerzos da como resultado el nacimiento de la Sección de Cirugía de la Asociación Española de Pediatría en el año 1962.

Aunque pueda parecer lo contrario, en honor a la verdad, debe constatarse la férrea oposición de una mayoría de Pediatras y en especial de la Universidad (¿no es realmente su fin la búsqueda de la verdad?) que veían serios

contrincantes donde no había más que oferta de modernización, colaboración y beneficios para todos, y en especial de los niños. Pero hubo honrosísimas excepciones como las de los Dres. Enrique Jaso, Ángel Ballabriga, Sainz de los Terreros y pocos más. Su apoyo contribuyó a abrir muchos ojos.

Pese a todo, la semilla fue germinando y se fueron sucediendo nuevas Unidades de Cirugía Pedfátrica en otras provincias. La Sección, aún contando con pocos miembros (la selección fue muy rigurosa) mantiene un activo ritmo de reuniones y congresos, nacionales e internacionales, celebrados sin interrupción y con alto standar de calidad, tanto formal como científica.

Cuando iban transcurridos 22 años y con la Especialidad extendida y acreditada en todo el País, durante nuestro mandato en la Junta Directiva, en unión de los Dres. Alba Losada y Morales Folch, planteamos a la Asamblea en 1984, regir nuestro propio destino elevando la Sección a un ente independiente: la Sociedad Española de Cirugía Pedfátrica. La propuesta se aprobó solamente por mayoría. En seguida ofrecimos a nuestros colegas Pediatras, no podía ser de otro modo, la más sincera colaboración y amistad.

Unos pocos países europeos ya habían dado el mismo paso con indudable fortuna.

Merced a la iniciativa del entonces Presidente Dr. Ruiz Company y del inestimable esfuerzo de los Dres. Marqués Gubern y Jaume Mullet contamos desde el año 1988 como Órgano Oficial de la SECP con la Revista de Cirugía Pedfátrica, primera publicación especializada en lengua castellana que ha sido magníficamente acogida. En la actualidad supera ya el volumen 15.

Para los que tímidamente iniciamos hace más de 40 años la singladura de la CP en nuestro País, la actual SECP ha resultado ser la plasmación de nuestros pretéritos sueños y a la vez la demostración de que remando con entusiasmo se acaba arribando a buen puerto...

Alguien dijo, no sin razón, que el olvido se va haciendo profundo sin cesar, pero no es menos cierto que la lejanía pese a ofrecer una visión imprecisa del detalle, contribuye a un mayor realce de la grandeza.

Deseamos, que con la prudencia y dedicación de las nuevas generaciones, se lleguen a alcanzar lejanas metas.